

EL ZOHAR

Traducido, explicado
y comentado
Vol. XXIV



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo

EL ZOHAR

Vol. XXIV

1.ª edición: octubre de 2018

Título original: *Sefer ha Zohar*

Traducción: *Equipo editorial*

Maquetación: *Natalia Campillo*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2018, Ediciones Obelisco, S. L.
(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-392-8
Depósito Legal: B-23.202-2018

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.
Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Dedicatoria de El Zohar	7
Palabras introductorias	9
Parashah Schlaj Lejá	11
Parashat Koraj	105
Parashat Jukat	125
Parashat Balak	151
Apéndice. El mundo no permanece si no es a través de la paz...	279
Glosario	285
Tabla de equivalencias de libros bíblicos	311
Índice de citas bíblicas	313
El Zohar Plan general de la obra	325
Estimado lector	326

DEDICATORIA DE EL ZOHAR

A Jana Miriam, que llegó a leer parte de estos textos y los amó con toda su alma. Para ella, que develó el misterioso modo de estudiar la Torah desde las profundidades de su ser y de entregarse a Dios sin reservas, y que se fue de este mundo en dirección a su amada Jerusalén Celestial con la paz interior y el sosiego que caracterizan a aquellos que tienen la certeza de haber cumplido su misión en su paso por la vida.

Aquellos que tuvimos el mérito y la suerte de conocerla sabemos que su luz espiritual y su sonrisa pura nos acompañarán e iluminarán hasta el reencuentro final.

ZIJRONÁ LIBRAJÁ

¡Que su recuerdo sea una bendición!

PALABRAS INTRODUCTORIAS

He aquí que vendrán días, dice El Eterno, Dios, en que enviaré hambre a la Tierra, pero no hambre de pan, ni sed de agua, sino de la palabra de El Eterno.

AMÓS 8:11

Los motivos que nos llevan a traducir esta edición de El Zohar son los siguientes:

1. Todo lo relacionado con la Cábala se encuentra tan popularizado y divulgado que prácticamente se halla al alcance de cualquiera.
2. Las traducciones parciales que normalmente suelen encontrarse en el mercado son incompletas, inexactas y confusas, y en la mayoría de los casos no se basan en el idioma original de El Zohar.
3. Existen personas que, sin saber hebreo ni arameo, e incluso sin vivir de acuerdo con las normas de la Torah, se dedican a la enseñanza de estos textos sagrados motivados por intereses exclusivamente personales y comerciales.

Por consiguiente, y tras consultar a grandes e importantes cabalistas en Israel, nos propusimos presentar una traducción absolutamen-

te fiel al texto sagrado original, incluyendo comentarios breves y aclaraciones con la intención de facilitar una comprensión mínima de aquellos pasajes que se consideran de carácter más abierto y revelado. Estas aclaraciones escritas en letra más fina, no son nunca opiniones personales de los traductores, sino una síntesis de las enseñanzas de los sabios que han comentado El Zohar. Con todo, el lector atento notará que muchos pasajes han sido traducidos de modo literal y sin explicación alguna, ya que debido a su misterio y hermetismo simplemente no pueden ser revelados al inexperto aprendiz.

Las características técnicas de la presente obra son las siguientes:

1. La letra enfatizada en negrita es la traducción palabra por palabra de El Zohar.
2. La letra intercalada en redonda son los comentarios y agregados.
3. Se han añadido fuentes bíblicas y talmúdicas.
4. Se acompaña un glosario al final de cada volumen.

Por último, queremos aclarar que todas las personas que participan en la traducción de esta obra excepcional viven de acuerdo con las enseñanzas clásicas de la Torah y se esfuerzan por complacer y cumplir la Voluntad del Creador.

Quiera el Dios de Abraham, Itzjak y Jacob hacer cumplir nuestra voluntad: que las almas sedientas de espiritualidad beban de la Luz de Su Torah.

Y como dice la Mishná de Pirkei Avot (2:6):

En un lugar donde no hay hombres, esfuérate en ser un hombre.

LOS TRADUCTORES

PARASHAH SCHLAJ LEJÁ

Números XIII, 1 – XV, 41

(156b) «**Y el Eterno habló a Moisés, diciendo: envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán**, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos» (Números 13:1 y 2). **Rabbí Jía abrió** el versículo y dijo: «**¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar?**» (Job 38:12). **La palabra «alba» está escrita defectivamente** (le falta la letra *He*). Esto es porque la letra *He* ha estado lejos del alba. **¿Por qué? Rabbí Jía abrió** el versículo: «**cuando se extiende la tarde y la fuerza del sol se desvanece, reina la izquierda y el rigor prevalece en el mundo y la noche se extiende. Entonces el hombre ha de dirigir su oración hacia su señor**», es el momento de hacer la oración de Minjá a fin de apaciguar el rigor.

Como dijo Rabbí Iesa, cuando el sol declina y se oculta, se abre en él una abertura y pierde su fuerza. Entonces reina la izquierda e Isaac, que corresponde al rigor y fue quien instituyó la oración de Minjá, **cava un pozo. Cuando se hace de noche los edictos se hallan en sus bolsillos y numerosos bandas de demonios dañadores se extienden por el mundo confundidos, burlándose de las almas de los malvados y comunicándoles informaciones, algunas veraces y otras falsas. Si se encuentra a alguien entre ellos pueden perjudicarlo y todos los habitantes del mundo están sumidos en el sueño, saboreando un prestigio de la muerte,**

156b

ya que como enseña el Talmud (tratado de Berajoth 57b) el sueño es la sexagésima parte de la muerte, **como ya ha sido explicado** (Véase Zohar III-119a).

Ven y ve: cuando se levanta el viento del norte, la asamblea de Israel es recibida por la izquierda. Se unen a ella y ella se instala en el brazo izquierdo, en su lugar. El Santo, bendito sea, viene a deleitarse con los justos en el Jardín del Edén, y aquellos que se despiertan para estudiar Torah están con ellos porque ella y sus cohortes alaban al rey de Arriba, y todos están ocupados alabando a la Torah y todos son proclamados entre los miembros del palacio por sus nombres y registrados durante el día (Véase Talmud, tratado de *Jaguigah* 12b).

Ven y ve: hay un nombre sagrado de letras grabadas que rige a partir de la medianoche, incluyendo las letras Kaf, Pe, Tzadi, Nun y Mem (Véase Talmud tratado de Shabbat 104 a, Véase también Zohar I-101a). **Mem ya ha sido explicada según Lemarbeh, «el aumento de su soberanía»** (Isaías 9:6). La palabra *Lemarbeh* aparece en el libro de Isaías con una letra *Mem Sofit* o final en medio de ella, lo cual ha generado multitud de comentarios. **La letra Mem final, tiene que ver con los dos lados y está formada por los letrás Iod del nombre de Dios establecidas en ella sellando sus manantiales.** Los cabalistas la asocian con la sefirah de Binah. **En cuanto nace, se abre en ella una apertura,** por lo cual la letra *Mem* tiene una pequeña apertura abajo a la izquierda. **Cuando el templo fue destruido, los manantiales fueron cerrados por todos los lados,** pues *Mem* es la inicial de *Maim*, «aguas». **Esta Mem final incluye otras letras, siete en total, tres de un lado y cuatro del otro. Kaf, Lamed y Kaf final, como en** «Toda tú eres hermosa, oh compañera mía y en ti no hay mancha» (Cantar de los cantares 4:7). *Kulaj*, «toda tú» se escribe *Kaf, Lamed y Kaf* final. **La letra Nun final, macho y hembra en uno solo. Incluye tres formas aquí y tres formas aquí, seis en total** (Véase Zohar I-18 b y 19a). **Ha sido explicado que estas dos letras (la Mem final y la Nun final), incluyen doce letras. Saca dos letras de aquí, una por una letra y otra por otra letra. Kaf, Lamed, Jaf final, Samej, Ayin, Pe, Alef, Alef, Ayin, Nun, Tzadi, He.** Las letras

estaban grabadas así y el secreto se encuentra en el versículo de la sección «cuando vayas a la guerra» que dice: «Cuando fuere joven virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se echare con ella» (Deuteronomio 20:23), **si lees Naarah** (virgen) **como Naara** (Véase Talmud, tratado de *Ketuvot* 40b. Véase también la explicación de I-Zohar 51a: «no está unida a lo masculino. Y en todo lugar en el que no se encuentran lo masculino y lo femenino, la *He* no se encuentra y se aleja de allí...»).

Cuando desaparece la noche y empieza a brillar la luz del alba, la letra He asciende y es absorbida en la luz. Entonces «¿Has mandado tú a la mañana en tus días? **¿Has mostrado al alba su lugar?**» (Job 38:12). **El alba es el lugar de la letra He y está incluida allí.**

Ven y ve: Moisés era como el sol y deseaba entrar en la tierra de Israel. El Santo, bendito sea, le dijo: cuando aparece la luz del sol, la luz de la luna está incluida en ella (157a). Ahora tú eres el sol, ¿cómo podrían estar juntos el sol y la luna? La luna brilla cuando el sol se recoge. Pero ahora no puedes entrar en la tierra. Si quieres averiguar qué ocurre en ella, «tú mismo (literalmente «a ti mismo») **envía** hombres que reconozcan la tierra de Canaán» (Números 13:1) **a ti mismo** (Véase Talmud, tratado de *Sotah* 34b), **por tu propio bien, a fin de que conozcas.**

Ven y ve: si crees que Moisés ignoraba en ese tiempo que no iba a entrar en la tierra, no es así. Obviamente que lo sabía y como quería averiguar acerca de la tierra **antes de irse, envió espías** para que le informaran. **Pero como estos no le informaron correctamente, no envió más hasta que el Santo, bendito sea, se la mostró como está dicho: «Sube a este monte Abarim, y verás la tierra que he dado a los hijos de Israel»** (Números 27:12). **También está escrito: «... le mostró el Eterno toda la tierra de Galaad hasta Dan»** (Deuteronomio 34:1). **Y no sólo eso, sino también le mostró a todos los que estaban destinados a vivir en todas las generaciones. Todo esto le mostró a Moisés según ha sido dicho y han explicado los compañeros.**

Cuando envió a los espías, ¿qué les dijo?: «y cuál sea la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay árbol o no; y esforzaos, y coged del

157a

fruto de la tierra. Y el tiempo *era* el tiempo de las primeras uvas» (Números 13:20). **¿De qué nos están hablando? ¿Podéis pensar que Moisés no sabía que había árboles? Moisés se refiere a un árbol en particular** (el árbol de la vida). **Pero** este árbol **no estaba allí, sino en el Jardín del Edén terrenal. Cuando dijo «si en ella hay árbol» era para decir que si lo había, entraría y si no lo había, no entraría.**

Rabbi Jía dijo: «Y estando los hijos de Israel en el desierto, **hallaron un hombre que recogía leña** (*Etzim*) **en día de sábado**» (Números 15:32). **¿De qué árboles** (*Etzim*) **se trata y quién es esta persona?** Es Zelofehad que estaba examinando los árboles con sumo cuidado, para ver cuál era mayor que el otro. **No le importaba la gloria de su señor y cambió un Shabbat por otro, según está escrito *veHetó*, «por su propio pecado»** en Números 27:3: **«en su pecado murió, y no tuvo hijos».** Podemos leer *veHetó* como «por el pecado de la *Vav*». **El secreto de esto es: «recogía leña». Por consiguiente, su juicio fue excusado, sin emitirse como ocurre con otros juicios ya que este tema ha de mantenerse secreto y no difundirse. Por eso no se lo mencionó abiertamente y el Santo, bendito sea, glorificó su gloria** (*Véase* Talmud, tratado de Shabbat 96b).

Rabbi Iosi dijo: estaba recogiendo otra leña durante el Shabbat y fue castigado y más tarde su pecado fue perdonado. Por esta razón a Moisés le costó juzgar a sus hijas porque no estaba seguro de si su pecado ya había sido perdonado y si sus hijas lo heredarían o no. **En cuanto fue recordado su nombre por el Santo, bendito sea, según está escrito: «y se presentaron delante de Moisés, y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los príncipes, y de toda la congregación, a la puerta del tabernáculo del testimonio, y dijeron»** (Números 27:2), **su pecado fue perdonado.**

Ven y ve: hay dos árboles, uno Arriba y otro abajo; en uno está la muerte y en el otro la vida. Aquel que los intercambia se causa sí mismo la muerte en este mundo y no participa en el mundo venidero. A propósito de esto, dijo el rey Salomón: «¿Hallaste la miel? Come lo que te basta; no sea que hastiado de ella, la vomites» (Proverbios 25:16).

El arca y la Torah son una sola cosa; la Torah es la esencia, y el arca es la casa. Por esta razón el arca (*Arón*) está escrito defectivamente (sin la letra *Vav*), cuando es mencionada como en «el arca de la alianza», «el arca del testimonio». Aarón, el hermano de Moisés, es siempre el brazo derecho excepto ahí donde está escrito: «Estos *fueron* los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón y los doce varones príncipes de Israel, un varón por *cada* casa de sus padres.» (Números 1:44). Aarón simboliza a Hessed; el Zohar hace aquí un juego de palabras entre *Arón* y *Aarón*.

Dijo Rabbí Isaac: Moisés estaba cerrado al árbol de la vida y quiso saber si éste estaba en la tierra o no. Por esta razón, dijo: «si en ella hay árboles o no» (Números 13:20), pues el árbol de la vida es deseado por todos, pero ellos únicamente trajeron racimos de uvas, granadas e hijos, que están adheridos a otro árbol.

Ven y ve: a ti mismo (Véase Talmud, tratado de Sotah 34b), por tu propio bien, a fin de que conozcas. «Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán» (Números 13:12) Rabbí Iehuda abrió el versículo y dijo: «Como frío de nieve en tiempo de la siega, así es el mensajero fiel a los que lo envían; pues al alma de su señor da refrigerio» (Proverbios 25:13). «Como frío de nieve en tiempo de la siega» es beneficioso para cuerpo y para el alma. «El mensajero fiel a los que lo envían», son Caleb y Pinjás, que eran mensajeros fieles de Josué. «Pues al alma de su señor da refrigerio», porque restauraron a la Shekinah para que volviera a vivir en Israel y no se apartara de ellos. Aquellos espías que envió Moisés causaron llanto en las generaciones posteriores. Esto provocó que murieran miles y decenas de miles de Israel, e hizo que la Shekinah se fuera de la tierra, de en medio de Israel. Mientras que aquellos a quienes envió Josué «al alma de su señor dan refrigerio».

Rabbí Jizkía y Rabbí Iesa iban por el camino. Rabbí Iesa dijo a Rabbí Jizkía: aprecio en tu rostro que andas preocupado. Éste contestó: ciertamente. He leído este versículo en el cual el rey Salomón dijo: «Porque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros; y una misma respiración tienen todos; ni tiene

157a - 157b

más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad» (Eclesiastés 3:19). Y hemos aprendido que todas las palabras del rey Salomón están selladas con niveles de sabiduría. Por esta razón, este versículo ha de ser examinado cuidadosamente, ya que nos encontramos aquí con una puerta (157b) para los no creyentes.

Le dijo. Ciertamente es así. Esto necesita ser entendido y examinado cuidadosamente. Y en aquel momento vieron que llegaba un hombre. Les pidió si le podían dar agua ya que estaba cansado y sediento a causa del fuerte calor del sol. Ellos le preguntaron: ¿quién eres? Y el contestó: soy un judío que está cansado y sediento. Entonces ellos le dijeron: ¿estudias la Torah?, y él contestó: antes de intercambiar palabras de Torah dejadme que suba a esta montaña pues allí hay agua y beberé.

Rabbi Iesa sacó un cántaro lleno de agua y se lo ofreció. Él dijo: bien, subamos contigo a la montaña a por agua. Después de beber, ascendieron por montaña y encontraron un pequeño arroyo de agua y llenaron el cántaro. Se sentaron. El hombre les dijo: ahora preguntadme lo que deseáis, ya que me esfuerzo en la Torah a través de uno de mis hijos que va a la escuela. Gracias a él adquirido alguna Torah. Rabbi Izkía dijo: si es a través de tu hijo, está bien. Sin embargo, para solucionar nuestro problema tenemos que recurrir a otras fuentes. El hombre dijo: hablen, porque a veces en el granero del pobre se halla una perla preciosa (Véase Talmud, tratado de *Nedarim* 81a). Le citaron el versículo del rey Salomón y le preguntaron a propósito de él. Y él les contestó: ¿en qué te diferencias de los que no saben? Ellos le respondieron: ¿en qué? Y él les dijo: he aquí porque Salomón dijo este versículo. No lo decía por sí mismo, como ocurre con otros, sino que estaba repitiendo las palabras de los necios del mundo. ¿Y qué dicen las palabras de los necios del mundo? «Porque (*mikreh*) el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es...» (Eclesiastés 3:19). Los necios, que no son conscientes y no ven las cosas con sabiduría, creen que este mundo está conducido por el azar (*bemikreh*), y que el Santo, bendito sea no les presta atención. Por eso, «Porque (*mikreh*) el suce-

so de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es...» (Eclesiastés 3:19). Cuando el rey Salomón vio a los necios que decían esto, los llamó animales, ya que cuando dicen estas cosas se comportan como animales. ¿A partir de qué se deduce esto? El versículo anterior lo demuestra, ya que está escrito: «Dije en mi corazón, en orden a la condición de los hijos de los hombres, que Dios los puede manifestar, y es para ver que ellos son bestias los unos a los otros» (Eclesiastés 3:19). «Dije en mi corazón» y decidí observar. ¿Observar qué? «La condición de los hijos de los hombres» y las palabras estúpidas que pronuncian. «Que Dios los puede manifestar», por lo que han de estar separados y no juntarse con aquellos que tienen fe. «Para ver que ellos son bestias los unos a los otros» porque aquellos que tienen deberán que estos son realmente como bestias y piensan como animales. «Los unos a los otros» porque no transmitirán estas ideas necias a aquellos que son fieles. Por eso es a sí mismos y no a los demás. «Porque (*mikreh*) el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es...» (Eclesiastés 3:19). ¡Que se mueran estas bestias, estos animales que no tienen fe! ¡Ay de ellos y ay de sus almas! Hubiera sido mejor para ellos no haber venido a este mundo. ¿Y cómo respondió Salomón? Con el versículo siguiente: «¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres suba arriba, y que el espíritu del animal descienda debajo de la tierra?» (Eclesiastés 3:21). «¿Quién sabe?», que también puede leerse como «quién conoce», a estos necios que no conocen la gloria del Rey de Arriba y no contemplan la Torah. «El espíritu de los hijos de los hombres suba arriba», a un lugar sublime, un lugar precioso, un lugar santo para ser alimentado por la luz de Arriba, por la luz del Rey Santo, para ser atado en el bulto de la vida y para aparecer ante el Rey Santo como una ofrenda ardiente (*Olah, Véase* Levítico 6:2), ciertamente. Éste es el sentido de «suba» (*Olah, Véase* Eclesiastés 3:21). «Y que el espíritu del animal descienda debajo de la tierra...» (Eclesiastés 3:21), a cierto lugar. Pero en cuanto al hombre, a propósito del cual está escrito que «a imagen de Dios es hecho el hombre» (Génesis 9:6), y también:

«**Candela del Eterno es el aliento del hombre** que escudriña lo secreto del vientre» (Proverbios 20:27), **¿cómo pueden estos necios locos que carecen de fe decir:** «Porque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros; **y una misma respiración tienen todos;** ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo *es* vanidad» (Eclesiastés 3:19). **¡Que su espíritu expire! A propósito de ellos está escrito que:** «**Sean como el tamo delante del viento; y el ángel del Eterno los acose**» (Salmos 25:5). **Permanecerán en el infierno, en sus niveles inferiores, y no saldrán de allí durante generaciones. A propósito de ellos, está escrito:** «**Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Eterno. Aleluya**» (Salmos 104:35). **Rabbí Isaac y Rabbí Iesa se acercaron y lo besaron en la cabeza. Dijeron: ¡hay mucho en ti, pero no lo sabíamos! ¡Dichoso el momento en que nos encontramos!** (158a) **Además dijo: ¿reflexionó Salomón únicamente acerca de esto? En otro lugar dijo cosas parecidas. Abrió el versículo diciendo:** «**Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol,** que todos tengan un mismo suceso, y también que el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal, y de enloquecimiento en su corazón durante su vida; y después, a los muertos» (Eclesiastés 9:3). **«Este mal», ciertamente. ¿Qué es «mal»? Aquel que derrama en vano su semilla y destruye su camino pues no reside con el Santo bendito sea, y no tendrá parte en el mundo venidero. Esto es según está escrito:** «**Porque tú no eres un Dios que ame la maldad: el malo no habitará junto a ti**» (Salmos 5:4). **A propósito de esto, dijo:** «**este mal**» porque no morará Arriba. **«Que todos tengan un mismo suceso, y también que el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal, y de enloquecimiento en su corazón durante su vida; y después, a los muertos» (Eclesiastés 9:3), y por consiguiente habrá:** «**enloquecimiento en su corazón durante su vida**», porque **la locura está apegada a sus corazones, carecen de fe y no tiene parte en el Santo, bendito sea, entre aquellos que tienen fe ni tampoco en el mundo venidero, según está escrito:** «**y después, a los muertos**».

Ven y ve: el Santo, bendito sea, avisa a los habitantes del mundo y les dice: «A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; **escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu simiente**» (Deuteronomio 30:19), **en este mundo y en el mundo venidero, y la verdadera vida está en ese mundo venidero. ¿Y qué dicen estos malvados, faltos de fe? «Porque hay esperanza para todo aquel que está aún entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto»** (Eclesiastés 9:4). **A pesar de que el hombre escoja este mundo, como ha sido dicho, éste no es la vida. Tenemos una tradición que dice: «Porque hay esperanza para todo aquel que está aún entre los vivos» porque «mejor es perro vivo que león muerto». ¿Cómo podrían tener vida en este mundo aquellos que carecen de fe? Por esa razón, «este mal» y no habitarán junto al Rey, Arriba, y no tendrán parte de él. Y a pesar de que se podrían encontrar otros apoyos para los compañeros en otros versículos, Salomón quiso revelarnos que los malvados faltos de fe no tienen parte en el Santo, bendito sea, ni en este mundo ni en el mundo venidero. Dijeron: ¿Te gustaría que nos uniéramos a ti y venir con nosotros? Él les contestó: si lo hago, la Torah me llamará necio y no únicamente esto, también estaría arriesgando mi vida. Entonces le preguntaron por qué y él les contestó: resulta que soy un mensajero enviado a una misión, y el rey Salomón dijo: «El que da un cargo al que no tiene facultad para ejercitarlo, es el que envía algo por mano del loco; y beberá el daño»** (Proverbios 26:6). **Ven y ve: aquellos que han sido enviados a una misión y no eran mensajeros fieles dignos de confianza, arriesgaron sus vidas en este mundo y en el mundo venidero. El hombre los besó y se volvió a su camino.**

Rabbí Jizkía y Rabbí Iesa prosiguieron su camino. Mientras se iban, se encontraron con varias personas. Rabbí Jizkía y Rabbí Iesa preguntaron acerca del hombre que se acababa de ir: ¿cuál es el nombre de esa persona? Les respondieron: es Rabbí Jagai, un compañero entre los compañeros. Los compañeros lo enviaron desde Babilonia a fin de que averiguar a cosas acerca

158a - 158b

de Rabbí Shimon bar Yojai y sus compañeros. Rabbí Iesa dijo: debe tratarse de Rabbí Jagai quien durante toda su vida no quiso mostrar cuánto sabía, y por eso dijo que mereció su conocimiento de Torah gracias a su hijo (Véase Talmud, tratado de Avoda Zara 68a), ya que dijo «¿Has visto hombre sabio en su propia opinión? Más esperanza hay del loco que de él» (Proverbios 26:12), y feliz aquel que envía sus palabras por la mano de un mensajero fiel como éste.

Ven y ve: Eliezer, el siervo de Abraham, era de los hijos de Canaán, según está escrito: «Es mercader que tiene en su mano peso falso, amador de opresión» (Oseas 12:7). Y a propósito de Canaán está escrito «Maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos» (Génesis 9:25). Dado que Eliezer era un mensajero fiel, a propósito de él está escrito: «Y le dijo: ven, bendito del Eterno; ¿por qué estás fuera? Yo he limpiado la casa, y el lugar para los camellos» (Génesis 24:31), pues el Eterno lo había bendecido. Por esta razón está escrito así la Torah, ya que se ha librado de la maldición y ha sido bendecido. No sólo se ha librado la maldición, sino que también ha sido bendecido en el nombre del Santo bendito sea. Y yo aprendí que vino un ángel y puso estas palabras en la boca de Labán (Véase Zohar III-103a).

«Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra del Eterno; y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel» (Números 13:3). Era gente virtuosa, los principales de Israel y sin embargo siguieron mal su propio consejo. ¿Por qué lo hicieron? Porque dijeron: si el pueblo de Israel entra en la tierra, dejaremos de ser los jefes y Moisés pondrá otros jefes ya que sólo merecíamos ser jefes en el desierto y no en la tierra. Porque siguieron este mal consejo, murieron junto con todos aquellos que siguieron sus palabras. (158b) «Los nombres de los cuales son estos: de la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur» (Números 13:4). Dijo Rabbí Isaac: Moisés observó y vio que no tendrían éxito en su misión, por lo que oró por Josué. Entonces Caleb se amargó. Dijo: ¿qué voy a hacer? Josué se me adelantó con ayuda de los cielos, Moisés le ha infundido la iluminación de la luna y

lo ilumina con su plegaria ya que él es el sol (*Véase* Talmud tratado de *Baba Batra* 75a). **¿Qué voy a hacer? Se retiró de allí y se acercó a las tumbas de los patriarcas y les ofreció su oración. Tomó un camino distinto con senderos sinuosos y llegó hasta las tumbas de los patriarcas. Se puso en peligro a sí mismo según está escrito:** «Y subieron por el mediodía, y vinieron hasta Hebrón; **y allí estaban Ahimán, y Sesai, y Talmai, hijos de Anak**» (Números 13:22). **Pero alguien que está amargado no presta atención a estas cosas, y es lo que ocurrió con Caleb, que estaba amargado y fue a rezar a las tumbas de los patriarcas a fin de liberarse. «...a Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre de Josué»** (Números 13:16). **dijo Rabbí Isaac: ¿en algún momento la escritura lo llama Oseas? Mira lo que está escrito «Y dijo Moisés a Josué:** escógenos varones, y sal, pelea con Amalek; mañana *yo* estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano» (Éxodo 17:9), «Y se volvía al campamento; **mas el joven Josué, su criado, hijo de Nun, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo»** (Éxodo 33:11), **y «Y Josué deshizo a Amalek y a su pueblo a filo de espada»** (Éxodo 17:13). **Sin embargo, Moisés le dijo: *Iod He te salvará (Iah Ioshiaja) de ellos.***

Dijo Rabbí Aba: cuando lo envió para entrar a allí, necesitaba ser perfecto (literalmente «completo»). **¿Cómo? Con la Shekinah. Hasta aquel momento, Josué era considerado un joven que no estaba casado, como ya ha sido explicado. En ese momento Moisés lo unió con ella, la Shekinah. Encontramos su nombre antes en las escrituras como Josué; se referían a él así porque estaba destinado a ser llamado así. Moisés dijo «ciertamente lo más apropiado es que llegue allí por medio de la Shekinah y esto es lo adecuado».**

«¿Hay allí árboles o no?» (Números 13:20). **Dijo Rabbí Jía: ¿caso no sabía Moisés que había cantidad de árboles allí, diferentes los unos a los otros? ¿No fue él quien alabó en varias ocasiones a la tierra y estaba satisfecho con esto? ¿No le dijo Moisés al Santo, bendito sea, que era una tierra donde fluían la leche y la miel? Rabbí Iosi dijo que los compañeros ya habían señalado que está escrito: «Hubo *un* varón en tierra de Uz, llamado Job; y**

158b

era este hombre perfecto y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal» (Job 1:1).

Dijo Rabbí Shimon: les proporcionó un Remez (alusión), un Remez sabio a propósito de lo que habían preguntado, según está escrito: «Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron al Eterno, diciendo: **¿Está, pues, el Eterno entre nosotros, o no?»** (Éxodo 17:7). **Dijo: aquí veis si son merecedores de esto o de esto otro. Les dijo: si veis que los frutos de la tierra son comparables con los de otras tierras del mundo, entonces Iesh ba Etz** (hay en ella un árbol) **pero no de un lugar superior. Pero si veis que los frutos de la tierra son distintos de los de otras tierras del mundo, tenéis que saber que esta diferencia procede del Anciano Santo. De este modo sabréis si Iesh ba Etz** (hay en ella un árbol) **o Ein** (no) **lo hay. Esto es lo que tenéis que averiguar, según está escrito:** «¿Está, pues, el Eterno entre nosotros, o no?» (Éxodo 17:7). **Por esta razón, «... y esforzaos, y coged del fruto de la tierra»** (Números 13:20); **a fin de determinar cuál es la diferencia. «Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas»** (Números 13:20). **«Y el tiempo era», ¿por qué se repite? Eran los días conocidos que estaban vinculados con aquel tiempo del árbol contra el que pecó el primer hombre, según hemos aprendido: «fue la vid»** (Véase Talmud, tratado de *Be-rajoth*, 40a), **ya que esos días fueron los de la primera vendimia. «Y subieron por el mediodía, y llegó hasta Hebrón; y allí estaban Ahimán, y Sesai, y Talmi, hijos de Anak. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto»** (Números 13:22). **No debería estar escrito «y llegó» sino «y llegaron». Ciertamente, dijo Rabbí Iosi. Se refiere a Caleb que fue a orar a la tumba de los patriarcas, que está en Hebrón. Caleb dijo: Josué fue bendito por Moisés con la más elevada ayuda santa por lo que podía salvarse de ellos, pero yo ¿qué podía hacer? Decidió orar delante de las tumbas de los patriarcas a fin de que le ayudaran a salvarse del consejo de los demás espías** (Véase Talmud, tratado de *Sotah* 34 b y Zohar II-16b).

Dijo Rabbí Isaac: aquel que es más importante que los demás es el que entra, ya que todo depende de la Shekinah. Ven y ve: el

que es más importante que los demás puede entrar en la cueva, según está escrito: «y allí *estaban* Ahimán, y Sesai, y Talmái, hijos de Anak» (Números 13:22). Por miedo a ellos, ¿quién sería capaz de entrar (159a) en la cueva? Porque la Shekinah estaba con Caleb para informar a los patriarcas de que había llegado el momento de que sus hijos entraran en la tierra que el Santo, bendito sea, les había prometido. Por esa razón, está escrito «llegó hasta Hebrón».

Ha sido enseñado: ¿De quién descendían Ahimán, y Sesai, y Talmái? Eran los descendientes de los Nefilim (los gigantes, literalmente «caídos»), que el Santo, bendito sea, arrojó a la tierra y que vieron a las hijas de la tierra y de los cuales surgieron los hombres de antaño, según está escrito: «Había gigantes en la tierra en aquellos días; y también después que entraron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron *hijos*, *estos fueron los valientes*, que desde la antigüedad *fueron varones de renombre*» (Génesis 6:4). «La antigüedad» nos enseña que estaban ahí desde que fue creado el mundo y los «varones de renombre» fueron Ahimán, y Sesai, y Talmái. «Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en una vara, y de las granadas y de los higos» (Números 13:23). Rabbí Iehuda abrió el versículo: «Así dice el Eterno Dios, el Creador de los cielos, y el que los extiende; el que extiende la tierra y sus verduras; el que da resuello al pueblo que *mora* sobre ella, y espíritu a los que por ella andan» (Isaías 42:5). ¡Cuán cuidadosa ha de ser la gente en la observación de la adoración del Santo, bendito sea! ¡Cuán necesario es profundizar en los asuntos de la Torah, porque cada uno que estudia la Torah atrae al mundo todas las ofrendas del Santo, bendito sea! Y no únicamente esto, sino que el Santo, bendito sea, borra todos sus pecados y prepara para él muchos tronos en el mundo venidero.

Rabbí Iehuda iba por el camino junto con Rabbí Aba. Le dijo: quisiera preguntarte una cosa: dado que el Santo, bendito sea, era consciente de que Adán iba a pecar su presencia y que lo condenaría muerte, ¿por qué razón lo creó? ¿Acaso no existía ya la

Torah dos mil años antes de la creación del mundo? ¿No está escrito en la Torah «Ésta es la ley cuando alguno muriere en la tienda: cualquiera que entrare en la tienda y todo lo que estuviere en ella, será inmundo siete días» (Números 19:14); **«si un hombre muere»** (Números 27:8), **Fulano vivió y murió. ¿Qué desea el Santo, bendito sea, que haga el hombre en este mundo?** (Véase Zohar I-235a) **¡Si estudia Torah noche y día, morirá y si no estudia Torah noche y día, morirá! Todos tienen el mismo destino excepto que uno de ellos,** el que no estudia Torah noche y día, **es eliminado del mundo venidero, según está escrito:** «Todo *acontece* de la misma manera a todos; **un mismo suceso tiene el justo y el impío;** el bueno y el limpio y el no limpio; el que sacrifica, y el que no sacrifica; como el bueno, así el que peca; el que jura, como el que teme el juramento» (Eclesiastés 9:2). **Él respondió: ¿qué te preocupa de los caminos y los decretos de tu señor? Aquello que te está permitido conocer y averiguar, puedes preguntarlo, pero a propósito de aquello que no te está permitido conocer está escrito:** «No sueltes tu boca para hacer pecar a tu carne; ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué *harás que* Dios se aírre a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?» (Eclesiastés 5:6). **Porque no tenemos derecho a investigar sobre los caminos del Santo, bendito sea y los secretos ocultos de Arriba, que él encubrió y escondió. Le dijo: si es así, dado que toda la Torah está oculta y sin revelar, ya que es su Santo nombre, aquel que se ocupa del estudio de la Torah es como si se ocupara de su Santo nombre** (Véase I-Zohar 160a y III-118a). **Si es así, no nos está permitido preguntar o contemplar. Contestó: la totalidad de la Torah está al mismo tiempo oculta y revelada, y también el Santo nombre está oculto y revelado, según está escrito:** «Lo encubierto del Eterno, nuestro Dios, es descubierto a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que hagamos todas las palabras de esta ley» (Deuteronomio 29:29). **«Es descubierto a nosotros y a nuestros hijo» significa que estamos autorizados a inquirir acerca de las cosas reveladas. Sin embargo «Lo encubierto del Eterno, nuestro Dios» significa que es suyo, sólo para él, ya que ¿quién es capaz de conocer su mente oculta?**

Ven y ve: a la gente (literalmente: los hijos del mundo) **no les está permitido hablar de las palabras ocultas y explicarlas** públicamente, **con la excepción de la Lámpara Santa** (Rabbí Shimon), **desde que el Santo, bendito sea, lo autorizó, y porque su generación está distinguida tanto abajo como Arriba. Por lo tanto, él puede hablar abiertamente sobre estos asuntos ya que no habrá una generación como la suya hasta que llegue el rey Mesías** (*Véase Zohar II-147a*) **y la Torah regrese a su grado ancestral.**

Pero ven y ve: está escrito: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó» (Génesis 1:27) **y él se parece a Arriba. Ven y ve: el secreto que hay aquí es que el Santo, bendito sea, tiene tres mundos en los que se oculta. El primero de estos mundos, el más elevado, está oculto de todos y no podemos contemplarlo. Nada se sabe de él excepto que él está oculto en él. El segundo mundo está vinculado con el mundo de Arriba. Por él es conocido el Santo, bendito sea, según está escrito: «Abridme las puertas de la justicia, entraré por ellas, alabaré a Iah»** (Salmos 118:19). **Y también «Esta puerta es del Eterno, por ella entrarán los justos»** (Salmos 118:20), **y éste es el segundo mundo** (*Véase Zohar III-95a*). **El tercer mundo es aquel que está debajo de ellos y donde existe la separación** (*Pirudah*). **Es el mundo en el que habitan los ángeles más elevados y en el que el Santo, bendito sea, está y no está. Parece que está pero cuando quieren verlo o conocerlo ya no está. Se va de allí y ya no es visto hasta que todos se preguntan: ¿Dónde está el lugar de su gloria? «Y el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí una voz de gran estruendo de la bendita gloria del Eterno que se iba de su lugar»** (Ezequiel 3:12). **Y ese es el mundo donde él no está siempre presente** (*Véase Zohar III-128a y b*). **Del mismo modo, «... porque a imagen de Dios es hecho (159b) el hombre»** (Génesis 9:6) **él tiene tres mundos. El primero este mundo, llamado el mundo de la separación, donde el ser humano existe en él y no existe en él, porque cuando deseas mirarlo se va de él y deja de existir** (*Véase Zohar I-22a*). **El segundo mundo está vinculado con el mundo de Arriba. Es como el jardín del Edén en la tierra que está vinculado con el otro, el**

159b

de Arriba y es conocido y reconocido desde ese otro mundo. El tercer mundo es el mundo de Arriba que está oculto, escondido y secreto, desconocido por todos, según está escrito: «Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron; ni ojo ha visto Dios fuera de ti, que hiciese *otro tanto* por el que en él espera» (Isaías 64:4). Y todo se corresponde con el modelo original según está escrito: «... porque a imagen de Dios es hecho el hombre» (Génesis 9:6). A propósito de esto ha sido escrito: «Hijos sois del Eterno vuestro Dios: no os sajaréis, ni pondréis calva sobre vuestros ojos por muerto» (Deuteronomio 14:1), según ya ha sido explicado (Véase Zohar I-145b). A semejanza de Dios (Elohim), estos heredan el legado de Arriba, semejante a él. Por esta razón, la Torah nos advierte: «Hijos sois del Eterno vuestro Dios: no os sajaréis, ni pondréis calva sobre vuestros ojos por muerto» (Deuteronomio 14:1) pues después de la muerte uno no está perdido sino que está invitado a mundos sutiles, sublimes y preciosos. Los habitantes del mundo saben que el ser humano no muere sino que existe en los mundos de Arriba de los que disfruta cuando abandona este mundo.

Ven y ve: si el hombre no peca, no saborea el gusto de la muerte en este mundo cuando entra en los otros mundos; pero en cuanto peca, saborea el gusto de la muerte antes de entrar en esos otros mundos. Su *Ruaj*, espíritu, es purificado en el río Dinur (Véase Zohar I-201a) a fin de recibir el castigo merecido y poder entrar en el jardín del Edén terrenal donde otra vasija de luz, parecida al cuerpo que había tenido en este mundo, ha sido preparada para él. Se viste con esta vasija, y se prepara para estar allí permanentemente. En el primer día de cada mes y en el día de Shabbat, el *Ruaj*, espíritu, se conecta con la *Neshamah*, alma, y ascienden para ser coronados ambos Arriba, según está escrito «Y será que de luna nueva en luna nueva, y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dijo el Eterno» (Isaías 66:23). «Y será que de luna nueva en luna nueva» (Isaías 66:23). ¿Por qué? El misterio de este asunto es porque la renovación de la luna, adornada para iluminar a partir de la luz del sol tiene lugar en este momento. Del mismo modo ocurre con «de sábado en sábado»;

«de sábado» es la luna, y «en sábado» es el sol cuya luz la alcanza desde allí. Y todo es una misma cosa. Ésta es la explicación de este asunto excepto para los malvados que son sentenciados a muerte en todos los reinos. Son erradicados completamente si no han entrado con arrepentimiento, *teshuvah*. Dijo Rabbí Iehuda: ¡bendito sea el Único misericordioso porque pregunté y me fueron contestadas estas palabras, y las entendí!

Dijo Rabbí Shimon: de esta porción aprendí el misterio de la sabiduría así como muchos secretos sublimes y preciosos me han sido revelados. Ven y ve: el Santo, bendito sea, alaba la Torah y dice: sigue mis caminos y trabaja a mi servicio, y te llevaré a mundos sutiles, a mundos de Arriba. Pero aquellos que son ignorantes, carecen de fe y no perciben al Santo, bendito sea, les dice: ve y busca en ese mundo sutil, en ese mundo de Arriba. Pero ellos contestan: ¿cómo podríamos hacerlo y cómo podríamos saberlo? ¿Qué está escrito? «Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: **subid por aquí, por el mediodía**, y subid al monte» (Números 13:17), lo que significa **esforzaos en el estudio de la Torah y veréis lo que está delante de vosotros y a través de eso lo conoceréis**. «Y observad la tierra qué tal es; y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si poco o numeroso» (Números 13:18), **y a través de ella (la Torah) reconoceréis que este mundo es como una herencia que os estoy dando**. «Y el pueblo que la habita» son los justos que están en el jardín del Edén, que hacen fila en la gloria de Arriba, en los lugares más elevados. «Si es fuerte o débil», así sabréis si lograron todo esto venciendo a su Mala Inclinación y la rompieron con fuerza, o no. O estudiando con firmeza la Torah, estudiándola noche y día, o si han apartado sus manos de ella. «Si poco o numeroso», ¿hay muchos envueltos en mi servicio fortalecidos por el estudio de la Torah que merezcan todo esto o no? «Y cuál sea la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay árboles o no; y esforzaos, y coged del fruto de la tierra. Y el tiempo *era* el tiempo de las primeras uvas», **por medio de la Torah averiguaréis a qué se parece la tierra, a qué se parece el mundo (qué tipo de mundo es), si cae gran cantidad de bondades de Arri-**

159b - 160a

ba sobre sus habitantes o si les falta algo. «Si en ella hay árboles o no», si está en ella el árbol de la vida eterna o no, y si contiene el paquete (Véase Samuel 25:29) **de la vida**, o sea la Shekinah.

(160a) **«Y subieron por el mediodía, y vinieron hasta Hebrón; y allí estaban Ahimán, y Sesai, y Talmi, hijos de Anak»** (Números 13:22). **«Por el mediodía», VaNeguev**, literalmente «en la tierra árida», **dentro del mediodía, con aridez, con un corazón perezoso, como alguien cuyo esfuerzo es árido y sin sentido creyendo que no tendrá recompensa. Ve que por su culpa ha perdido sus riquezas en el mundo y cree que todo es VaNeguev, con aridez, y dice: «... y he aquí que la faz de la tierra estaba seca»** (Génesis 8:13). **«Seca» traducido como *negivvu*.**

Después de esto **«vinieron hasta Hebrón», a unirse, leerla y releerla** (la Torah), **«y allí estaban Ahimán, Sesai y Talmi», o sea muchas divisiones**, lo cual genera muchas opiniones: **impuro y puro, prohibido y permitido, castigo y recompensa. Estos son los caminos de la Torah, la minuciosidad de la Torah. «Los hijos de Anak», que nacieron del lado de Guevurah. «Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto»** (Números 13:22), **son los setenta rostros de la Torah, diez por cada aspecto. Hebrón** (en hebreo Jevrón) **es la Torah, porque aquellos que la estudian se conocen como *Javer*, «compañero».** A propósito de **«Antes de Zoán, la de Egipto»** (Números 13:22), **hemos aprendido: hay Torah que corresponde a la Torah, denominada Torah escrita y Torah oral. Hebrón sale de la Torah escrita, según ha sido escrito: «Di a la sabiduría: tú eres mi hermana; y a la inteligencia llama parienta»** (Proverbios 7:4). **«Fue edificada siete años» por lo que es llamada *Bat Sheva*, hija de siete. «Antes de Zoán, la de Egipto», «Que fue mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de los egipcios»** (1 Reyes 4:30). **«Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en una vara, y de las granadas y de los higos»** (Números 13:23). *Eshkol* significa «racimo de uvas». **Se trata de las palabras de la Haggadah y sus interpretaciones, que derivan del aspecto de la fe** (Véase Talmud, tratado de *Sotah* 47b). **«Y de allí**

cortaron un sarmiento», de allí aprendieron las cabeceras de los capítulos y las letras iniciales. Aquellos que son fieles se alegran estudiando estos asuntos y son bendecidos dentro de ellos. Perciben una raíz y una única fuente y entre ellos no hay división. Aquellos que no son fieles y que no estudian la Torah por la Torah misma, provocan que haya división en la fe, según ha sido escrito: «trajeron dos en una vara». ¿Qué significa «vara» (*mot*)? Es como ha sido dicho «No dará tu pie al resbaladero (*Lamot*); ni se dormirá el que te guarda» (Salmos 121:3). «Y de las granadas y de los higos» porque lo han puesto todo del Otro Lado, el lado de los herejes, el lado de la división. Esto es según está escrito: «Y volvieron de reconocer la tierra al fin de cuarenta días» (Números 13:25). «Y volvieron» significa que volvieron al lado del mal y se apartaron del camino de la verdad preguntando ¿qué hemos obtenido con esto? Hasta el día de hoy no hemos obtenido el más mínimo beneficio. Hemos trabajado en ello y la casa estaba vacía. Somos el hazmerreír de la gente. ¿Quién alcanzará ese mundo y quién entrará en él? Hubiera sido mejor para nosotros no haber trabajado tan duramente. «Y les contaron, y dijeron: nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella» (Números 13:27): **hemos trabajado duramente para conocer esa parte de ese mundo de la que «ciertamente fluye leche y miel». Ese mundo que está Arriba es bueno, como sabemos gracias a la Torah pero, ¿quién puede alcanzarlo? «Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fuertes; y también vimos allí los hijos de Anak» (Números 13:28): es fuerte aquel que no valora en absoluto al mundo y se esfuerza en adquirir Torah. Porque «el pueblo que habita aquella tierra es fuerte» y aquel que desea alcanzarla ha de ser fuerte y rico, según está escrito: «El pobre habla *con* ruegos; mas el rico responde durezas» (Proverbios 18:23). «Y las ciudades muy grandes y fuertes» y en sus hogares no falta de nada. Aún así «también vimos allí los hijos de Anak», porque es necesario un cuerpo robusto y fuerte como el de un león, siempre atento hacia la Torah. Porque ésta disminuye la fuerza de aquel que se ocupa**

160a - 160b

de lo prohibido y lo permitido, lo impuro y lo puro, lo adecuado y lo inadecuado (*Kasher vePasul*). **¿Quién podría merecerla a la Torah?**

Además, «Amalek habita la tierra del mediodía; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en el monte; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán» (Números 13:29). **Si alguien pensara que a pesar de esto puede tener éxito, se trata de la Mala Inclination, del ángel acusador que denuncia a la persona y siempre está presente en su cuerpo. «Y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo», ¡cuántos acusadores hay allí para impedirle entrar en ese mundo! ¿Quién podría merecerlo? ¿Quién podría entrar en él? ¿Qué respondieron los fieles? «Si el Eterno se agradare de nosotros, él nos meterá en esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.»** (Números 14:8). Por esta razón, aquel que **se esfuerza con persistencia de corazón en el Santo, bendito sea, porque Él sólo desea nuestro corazón y a aquellos que guardan esa señal santa** (el pacto de la circuncisión) **según está escrito: «Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; serán renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme»** (Isaías 60:21).

Sin embargo (160b), **«Por tanto, no seáis rebeldes contra el Eterno, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está el Eterno; no los temáis»** (Números 14:9). **No hay que rebelarse contra la Torah ya que la Torah no necesita riquezas o de recipientes de oro o de plata, «ni temáis al pueblo de esta tierra» porque si un cuerpo quebrantado se esfuerza en el estudio de la Torah hallará la sanación total según está dicho: «porque será medicina a tu ombligo, y tuétano a tus huesos»** (Proverbios 3:8) y **«Porque son vida a los que las hallan, y medicina a toda su carne»** (Proverbios 4:22), **entonces todos los ángeles acusadores proclaman dejad paso al servidor del rey. «Por tanto, no seáis rebeldes contra el Eterno, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está el Eterno; no los temáis»** (Números 14:9). **Entonces se prepara comida cada día para aquellos**

que estudian Torah, según ha sido dicho: «y beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer» (1 Reyes 17:4) **y también** «Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne a la tarde; y bebía del arroyo» (1 Reyes 17:6). «Por tanto, no seáis rebeldes contra el Eterno, ni temáis al pueblo de esta tierra, porque nuestro pan son; **su amparo se ha apartado de ellos**, y con nosotros está el Eterno; no los temáis» (Números 14:9). **¿Qué quiere decir «su amparo se ha apartado de ellos»?** Es el poder del juicio severo. **¿Por qué se ha apartado?** «Y con nosotros está el Eterno; no los temáis», porque todo este poder queda invalidado por el estudio de la Torah. **¡Dichosos aquellos que frecuentan y estudian la Torah por su propio bien!** Están unidos con el Santo, bendito sea, y son llamados sus hermanos y sus amigos según está escrito: «A causa de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de ti» (Salmos 122:8).

«Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en una vara, y de las granadas y de los higos» (Números 13:23). **Rabbí Aba dijo: cortaron el racimo (*Eshkol*) y cuando intentaron levantarlo no pudieron** por lo enorme que era. **Y cuando intentaron moverlo tampoco pudieron.** Llegaron Josué y Caleb y lo levantaron y estuvo levantado en medio de ellos según está escrito «el cual trajeron dos en una vara», por medio de los dos únicos que no pecaron. **¿Por qué necesitaron una vara?** Porque el racimo colgaba de ella y mientras estaba unido a ella se dice «una vara». Cuando lo cortaron se llamó «un palo». De este modo Josué y Caleb comprendieron que podían entrar en la tierra y heredarían de una parte de ella. Mientras tanto los demás espías conspiraban contra ellos. Caleb se levantó ante las uvas y dijo: fruto, fruto, ¿si nos han de matar por ti, por qué hemos de llevarte? Inmediatamente el racimo se volvió ligero y se lo entregaron a los demás espías.

Dijo Rabbí Eleazar: no les entregaron el racimo a los demás espías ya que claramente está escrito: «el cual trajeron dos en una vara» y entre todos ellos no había dos como ellos, Josué y Caleb. De todo esto Josué extrajo una lección para más adelante, se-

gún está escrito: «Y Josué, hijo de Nun, envió desde Sitim dos varones espías secretamente, diciéndoles: andad, considerad la tierra, y a Jericó. Los cuales fueron, y entraron en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí» (Josué 2:1). **Y la identidad de estos dos ya ha sido establecida por los antiguos** (Véase Zohar II-178b). **Cuando volvieron a Israel y les entregaron el racimo permanecieron silenciosos.**

Dijo Rabbí Isaac: cuando se encontraron con estos gigantes (*Anakim*), pusieron delante de ellos la vara de Moisés y fueron salvados. **¿De dónde sabemos que les entregó su vara? De que está escrito:** «Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: **subid por aquí**, por el mediodía, y subid al monte» (Números 13:17). **«Aquí» está escrito** en hebreo *Ze*, y se relaciona con «Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual harás las señales» (Éxodo 4:17), ya que «ésta» se escribe también *Ze*. **Gracias a esta vara fueron salvados. Pero no creas que los gigantes los dejaron en paz, antes al contrario, fueron a capturarlos pero ellos colocaron la vara delante de los gigantes y se salvaron. Dijo Rabbí Iehuda: Moisés les transmitió la tradición del Santo Nombre gracias al cual se salvaron.** Según los cabalistas se trata del nombre de doce letras (Véase Números 13:17 y Éxodo 3:15) y la gematria de *Ze* es doce.

Dijo Rabbí Jía: se los conoce por tres nombres, *Nefilim* (caídos), *Anakim* (gigantes) y *Refaim* (flojos, en el sentido de gandules) y todos ellos vivieron mucho tiempo. Después, cuando se unieron a las hijas de los hombres, tuvieron hijos de ellas y fueron llamados *Anakim* (Véase Deuteronomio 2:11), «gigantes». Más adelante, a medida que se esparcieron por el mundo y se fueron relajando se llamaron *Refaim*.

Dijo Rabbí Iehuda: mirad lo que está escrito: «Por *Refaim* eran ellos también contados, como los *Anakim*...» (Deuteronomio 2:11). Así es, ya que los *Anakim* procedían de los dos lados. Del mismo modo ocurre con los *Refaim* que nacieron de ellos y vivieron largas vidas. Cuando se debilitaron, la mitad de su cuerpo se volvió débil y la otra mitad lo soportó. Cuando la mi-

tad de su cuerpo que estaba débil **murió, tomaron cierta hierba del campo y se la tragaban y morían. Dado que deseaban causarse la muerte a sí mismos fueron llamados Refaim** (flojos, en el sentido de gandules). **Dijo Rabbí Isaac: solían tirarse al mar y morir ahogados, según está escrito: «Cosas muertas son formadas debajo de las aguas, y de sus cavernas»** (Job 26:5).

Dijo Rabbí Shimon: si Israel hubiera entrado en la tierra bajo el estigma (161a) **del *lashon haRa*** (literalmente «la mala lengua», se refiere a la maledicencia), **el mundo no lo hubiera podido soportar ni durante un instante. ¿Quién es el artífice del *lashon haRa*** (literalmente «la mala lengua», se refiere a la maledicencia)? **La serpiente. El misterio de este asunto es que cuando la serpiente copuló con Eva le inyectó un veneno. Rabbí Shimon dijo: el Santo, bendito sea, lo perdona todo excepto el *lashon haRa*** (literalmente «la mala lengua», se refiere a la maledicencia), **según está escrito: «que dijeron: por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios están con nosotros, ¿quién nos es señor?»** (Salmos 12:5).

Ven y ve: el *lashon haRa* (literalmente «la mala lengua», se refiere a la maledicencia) **fue muy negativo, fue lo que provocó que nuestros antepasados no entraran en la tierra. Aquellos que lo practicaron murieron y el llanto fue decretado para las generaciones de las generaciones. Hablando mal de la tierra es como si hablaran mal del Santo, bendito sea. Por esta razón, el Santo, bendito sea, estuvo celoso con esto y los de Israel hubieran muerto si Moisés no hubiera rezado por ellos. «Y les contaron, diciendo: nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella»** (Números 13:27). **Dijo Rabbí Jía: ¿por qué está escrito aquí «y les contaron» y en otro lugar «y les dijeron»?** Cada una de estas expresiones se refiere a una cosa. «Y les dijeron» se refiere a la sabiduría, y esto ya ha sido explicado. «Y les contaron» quiere decir simplemente que lo contaron. «Y él dijo» se refiere a los misterios del corazón, «y dijeron» es como dar una orden, según ya hemos visto en diversos lugares. «Y le relataron» quiere decir siempre que relataron estos asuntos. «Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste,

161a

la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella» (Números 13:27). **El versículo debería haber dicho «vimos la tierra». Sin embargo, «llegamos» significa que entramos en aquella tierra que alababas cada día diciendo que no hay nada como ella, y es la tierra de la que «que ciertamente fluye leche y miel». Dijo Rabbí Isaac: aquel que desea mentir acerca de algo comienza diciendo verdades para que después crean sus mentiras (Véase Talmud, tratado de *Sotah* 35a). Dijo Rabbí Já: he aquí lo que dijeron: fuimos a la tierra que tú alababas cada día diciendo que no había nada como ella y es la tierra de la que «que ciertamente fluye leche y miel» y exagerando su alabanza por encima de las demás. Pero no es así, ya que «éste es el fruto de ella». Sabemos que cortaron uno de los racimos más pequeños y dijeron: si ésta es la tierra que el Santo, bendito sea, desea dar por herencia a los de Israel, por la cual ellos sufrieron todo tipo de aflicciones y problemas, sin duda en la tierra de Egipto hay racimos y frutos de la tierra el doble de buenos que estos. «Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anak» (Números 13:28). De acuerdo con las costumbres del mundo, los fuertes, los que hacen las batallas, permanecen fuera de las ciudades a fin de guardar los caminos, pero aquí incluso los habitantes de la ciudad son fuertes y poderosos y «las ciudades muy grandes y fortificadas». Si todos los reyes del mundo se volvieran contra ellas, no conseguirían hacer ni una abolladura. Dijo Rabbí Iosi: todo lo que dijeron fue dicho con el *lashon haRa* (literalmente «la mala lengua», se refiere a la maledicencia), y lo más duro de todo ello es lo que está escrito: «Amalek habita la tierra del mediodía; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en el monte; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán.» (Números 13:29). La cosa se parece a la persona a la que ha mordido una serpiente. Cuando alguien quiere asustarle, le dice ¡cuidado que aquí hay una serpiente! (Véase Zohar II-45a).**

Dijo Rabbí Aba: sin duda esto era mucho más duro que todo lo que habían dicho porque implica que aquel que entabla batalla

contra todos, (en referencia al malvado Amalek) **vivía allí. ¿Dónde? En la tierra del mediodía, que es un lugar de entrada. Inmediatamente «toda la congregación alzaron grito, y dieron voces; y el pueblo lloró aquella noche»** (Números 14:1). **A partir de aquí anoche incluyeron el llanto**, ya que tradicionalmente esta noche corresponde al día nueve del mes de Av, en el que fueron destruidos tanto el primer como el segundo templo.

Dijo Rabbí Iosi: entre ellos, los espías, han conspirado para difamar todo. ¿Qué se entiende por «todo»? La tierra y el Santo, bendito sea. Dijo Rabbí Isaac: en cuanto a la tierra, estoy de acuerdo, pero en cuanto al Santo, bendito sea, ¿de dónde sale esto? Le contestaron que se deriva de lo que está escrito: «el pueblo que habita aquella tierra es fuerte» y que quizá no hubiera nadie capaz de derrotarlos. También está escrito: «Amalek habita la tierra del mediodía; y el heteo, y el jebuseo, y el amorreo, habitan en el monte; y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán.» (Números 13:29). **Fueron los que lo provocaron todo y el Santo, bendito sea quiso sacarlos del mundo. La cosa es según está escrito: «Y trató de destruirlos, a no haberse puesto Moisés su escogido al portillo delante de él, a fin de apartar su ira, para que no los destruyese»** (Salmos 106:23). **«Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificada la fortaleza del Eterno, como lo hablaste, diciendo»** (Números 14:17). **Dijeron Rabbí Aja y Rabbí Iosi: ¡Dichoso Israel entre las demás naciones del mundo ya que el Santo, bendito sea se complace en ellos, es nombrado por ellos y es glorificado por ellos! Porque el mundo únicamente fue creado para el bien de Israel, para que pudieran dedicarse a la Torah, ya que todo está unido. E Israel abajo, en este mundo, son su subsistencia y la subsistencia de las demás naciones. ¿Cuándo? Cuando hacen la voluntad de su señor** (Véase Zohar II-5b).

Ven y ve: cuando el Santo, bendito sea, creó al hombre en el mundo, lo diseñó de acuerdo con Arriba. Colocó fuerza y poder en la mitad de su cuerpo, allí donde está el corazón, que es la fuerza de todo el cuerpo. Todos los miembros del cuerpo se sostienen de allí y el corazón está unido con el cerebro en la cabeza,

161a - 161b

que está arriba, y todo está unido. De un modo similar, el Santo, bendito sea, preparó el mundo. Le hizo un cuerpo y dispuso los órganos del cuerpo alrededor del corazón. El corazón es el centro del cuerpo y todos los órganos se alimentan de él, que les proporciona fuerza a todos. Todo depende de él. El corazón está unido y conectado (161b) con el cerebro que está arriba, como ya ha sido explicado.

Ven y ve: cuando el Santo, bendito sea, creó el mundo, dispuso el océano rodeando todo el mundo habitable y las setenta naciones que rodean a Jerusalén. Jerusalén está situada en el medio de estas naciones (*Véase* Talmud, tratado de *Iomah* 25a) y rodea al monte del Templo. Y el monte del Templo rodea los patios de los de Israel y los patios de los de Israel rodean la cámara de la piedra tallada donde está el gran Sanhedrín. Hemos aprendido que nadie podía sentarse en la corte del Templo excepto los reyes de la casa de David (*Véase* Zohar I-130a). La cámara de la piedra tallada rodea la sala de la entrada y el altar, y la sala de la entrada y el altar rodean el santuario y el santuario rodea al Sancta Sanctorum, donde se encuentran la Shekinah, la cubierta del arca, los querubines y el arca. Y ahí se halla el corazón de la tierra y del mundo, y de ahí se nutren todas las áreas, que son como los órganos del cuerpo. Este corazón se nutre del cerebro de la cabeza y se une con él, según está escrito «Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has aparejado, oh Eterno; en el santuario del Eterno, que han afirmado tus manos» (Éxodo 15:17). De manera similar, ocurre en una esfera más elevada, en el misterio del Rey de Arriba. El mar de Arriba corresponde a esto. Hay un mar abajo y un mar Arriba. También hay un mar del mar. Ven y ve: el río Dinur rodea varios campamentos, y enfrente de él se hallan setenta aspectos con siete antorchas. Rodean a sus ministros adentro y a las cuatro carrozas, los cuatro ángeles Miguel, Uriel, Gabriel y Refael, que rodean a la ciudad santa que está encima de ellos.

Hemos aprendido que hay patios dentro de los patios del templo y nadie puede sentarse allí excepto los reyes de la casa de Da-

vid que viven y se sientan allí. La sala superior del Sanhedrín está situada aquí en la cámara de la piedra tallada y encima de la corte de justicia que sirve en ese lugar a partir del cual es llevado el juicio a los más santos de Arriba, hasta que alcanza el lugar denominado Sancta Sanctorum, donde se encuentra todo lo que existe. El corazón se halla allí, alimentado por el cerebro de Arriba, unidos el uno con el otro.

Lo mismo ocurre Arriba, en el misterio del Rey de Arriba. Por consiguiente todo se alimenta del cerebro de Arriba, que está oculto de todo. Cuando se contemplan estos asuntos, se descubre que todas las cosas están unidas las unas con las otras (Véase Zohar I-241a).

Ven y ve: cuando el Anciano Oculto brilla en el cerebro, el cerebro ilumina al corazón en el camino de belleza del Eterno (Véase Salmos 27:4), como ya ha sido establecido. Es «la fortaleza del Eterno» (Números 14:17), el poder que oye del Anciano Santo, que es el más oculto. «Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificada la fortaleza del Eterno, como lo hablaste, diciendo» (Números 14:17), y **aumente en lo alto y fluya y corra hacia abajo.** «Como lo hablaste» (Véase Talmud tratado de *Sanhedrín* 111a), o sea «diciendo». Lo cual significa que las siguientes generaciones habrán de tomar lecciones a propósito de esto para siempre, y que esto deberá ser mencionado en los momentos problemáticos y en los momentos de abundancia. ¿Decir qué? Esto: «El Eterno, tardo de ira y grande en misericordia, que suelta la iniquidad y la rebelión, y absolviendo no absolverá *al culpado*; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta las terceras y hasta las cuartas *generaciones*» (Números 14:18), y esto ya ha sido explicado (Véase Talmud, tratado de *Eruvin* 22a).

Dijo Rabbí Isaac: ¿por qué aquí no aparece la verdad? Le contestó Rabbí Jía: hicieron que se fuera de aquí ya que los espías prosiguieron con la mentira y con la misma medida con la que un hombre mide, así es medido. Además, faltaban las otras medidas y Moisés no pudo mencionarlas. Esto lo provocaron los espías «Entonces el Eterno dijo: yo lo he perdonado conforme a tu dicho» (Números 14:20), significa realmente tu palabra. Esto ya

161b - 162a

fue explicado por los compañeros cabalistas y lo hemos aprendido (*Véase* Talmud, tratado de *Berajoth* 32a).

RAV METIVTA

Estaban comentando el uno con el otro aquello que no podía haber sido comentado anteriormente. Salieron por la puerta y se sentaron en el jardín debajo de unos árboles y se dijeron el uno al otro: desde que estamos aquí y hemos visto todo esto, si muriéramos aquí, alcanzaríamos sin duda el mundo venidero. Se sentaron y un sueño cayó sobre ellos. Mientras tanto llegó un oficial (162a) y los despertó diciéndoles: ¡levantaos e id al huerto que está afuera! Salieron y vieron a los estudiosos de las escrituras comentando el versículo siguiente: «Yo el Eterno he hablado; así haré a toda esta congregación perversa que se ha juntado contra mí; **en este desierto serán consumidos**, y allí morirán» (Números 14:35), **pero no en otro lugar. «Y allí morirán», pero no en otro lugar.** Todo esto se refiere a los cuerpos, pero no a las almas. El oficial les dijo que se fueran, y lo acompañaron. Le preguntó: ¿han escuchado algo dentro de este nivel? Respondieron: hemos escuchado una voz que decía: «aquel que detiene será detenido, aquel que restringe será restringido, y aquel que reduce será alargado». Y les preguntó: ¿entendéis qué quiere decir? Respondieron: no. Les volvió a preguntar: ¿habéis visto ese gran águila niño que está recogiendo hierbas (*Véase* Zohar II-80a y b)? Era Rabbí Ilai de Nisibis, él junto con su hijo. Vinieron aquí y él y su hijo vieron esta cueva. En cuanto entraron en esta oscuridad no fueron capaces de soportarlo y murieron. Ese niño, que era su hijo, está cada día ante Betzalel cuando baja de la Ieshivá (casa de estudios) de Arriba, y le dice tres cosas antes de que Betzalel revele los secretos ocultos de la sabiduría. Todas sus palabras son secretos ocultos ya que «Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron; ni ojo ha visto Dios fuera de ti, que hiciese *otro tanto* por el

que en él espera» (Isaías 64:4). **Éste es el sentido de «aquel que detiene será detenido» lo cual significa que aquel que desatiende las palabras de la Torah para hablar de asuntos vanos, su vida será borrada de este mundo. Su juicio permanece para el mundo venidero. «Aquel que reduce será alargado» significa que aquel que dice *Ejad* en el *Shema Israel*, debe darse prisa cuando dice la letra *Alef*, y no pronunciarla lentamente** ya que los sabios insisten que la letra que ha de ser pronunciada lentamente es la letra *Dalet* (Véase Talmud, tratado de *Berajoth* 13b). **Aquel que actúa de este modo verá que su vida es alargada** (Véase Zohar I-12a). Ellos le contestaron: también dijeron que son dos y uno se une a ellos y entonces se vuelven tres y cuando son tres, son uno. Él les dijo: estos son los dos nombres: *Iod, He, Vav, He y Iod, He, Vav, He* en el *Shema Israel* y «vuestro Dios», se une a estos nombres y es el sello del anillo, la verdad. Cuando están unidos como uno, son uno en una unión. También dijo: son dos y se convierten en uno. Cuando él domina, vuela con alas sobre el viento y vaga en un grupo de doscientos mil y se oculta allí. Él les dijo: se trata de los dos querubines sobre los cuales estaba montado el Santo, bendito sea. Desde el día en que José fue ocultado de sus hermanos (Véase Zohar I-153b), uno fue escondido y el otro permaneció con Benjamín, según está escrito: «Y cabalgó sobre *un* querubín, y voló; voló sobre las alas del viento» (Salmos 18:10). Fue ocultado en doscientos mil mundos, uno encima del otro porque esos doscientos mil que están ocultos son suyos, del Santo bendito sea.

Vosotros sois justos, salid de aquí. Salieron de allí y el oficial les regaló una rosa. Cuando salieron, la entrada de la cueva se cerró y no se veía nada. Vieron al águila que descendía de un árbol y entraba en otra cueva distinta. Olieron el perfume de la rosa y entraron allí. Encontraron al águila en la entrada de la cueva. Les dijo: entrad amigos, los justos de verdad, ya que no he tenido el placer de gozar de compañía alguna hasta que habéis llegado vosotros. Entraron y llegaron a otro huerto, acompañados por el águila. Cuando llegaron alcanzaron a los maestros de la Mishnah y el águila tomó forma de hombre con una vestidura

162a - 162b

resplandeciente como la de ellos, y se sentó junto con ellos. Les dijo: honrad a los estudiosos de la Mishnah que acaban de llegar porque su maestro les enseñó grandes maravillas. Uno de ellos preguntó: **¿Tenéis alguna prueba** de que habéis aprendido? Respondieron que sí. Sacaron dos rosas y las olieron, en alusión a que eran capaces de saborear el perfume de la Torah oral y la Torah escrita. Les contestaron: **sentaos, directores de la Ieshivah** (casa de estudios). **Sentaos, justos de verdad. Se agarraron a ellos y se sentaron. En este momento aprendieron de ellos treinta halajot** (leyes) **que desconocían, así como otros misterios de la Torah. Más tarde volvieron con los estudiosos de la Torah y los encontraron abriendo el versículo:** «Yo dije: **vosotros sois dioses. Y todos vosotros hijos del Altísimo**» (Salmos 82:6). «Yo dije» cuando **hacéis antes de escuchar**, en alusión al «haremos y escucharemos» de Éxodo 24:7, porque «**vosotros sois dioses**» y «**todos vosotros sois hijos del Altísimo**». Pero dado que fuisteis atraídos por la **Mala Inclinación**, «Pero como hombres moriréis. Y caeréis como cualquiera de los tiranos» (Salmos 82:7). Porque la muerte lleva al hombre al polvo para poder borrar a la Mala Inclinación de su cadáver (162b). El más anciano, que los presidía, dijo: también está escrito: «**Y en cuanto a vosotros, vuestros cadáveres caerán en este desierto**» (Números 14:32). **¿Cuál es el significado de pigreijem**, «vuestros cadáveres»? Es la Mala Inclinación, que incluye al macho y a la hembra, vuestras carencias ya que la Mala Inclinación recibe el nombre de carencia, siempre desciende a un área de carencia y no asciende. En el camino de la santidad, uno asciende y no desciende, uno progresa y no va hacia atrás. De ahí **pigreijem**, «vuestros cadáveres», según está escrito: «Y David siguió *el alcance* con cuatrocientos hombres; porque los doscientos se quedaron, que *estaban tan cansados que no pudieron pasar el arroyo de Besor*» (I Samuel 30:10). «Cansados», *pigru*. El final de este versículo es la prueba, según está escrito *Ipelú*, «no pudieron» y *no tipelu*, «no podéis». Ya que es la voluntad del santo, bendito sea erradicar estos cadáveres para siempre del mundo (*mehaOlam leOlam*).